

Los nombres del Iregua

Por Ángel de Pablo García

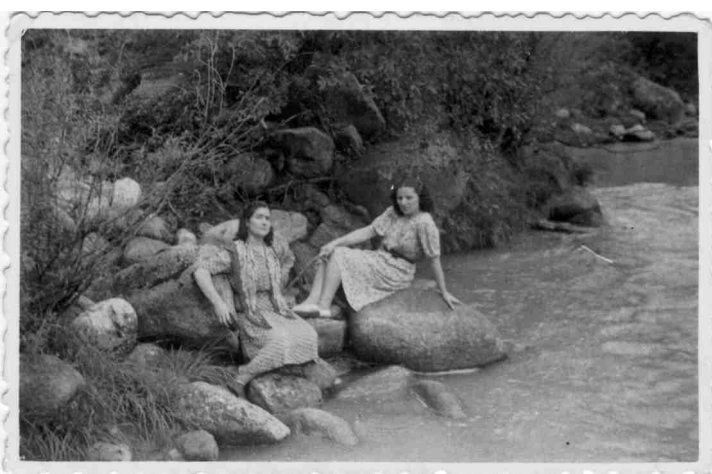


El río Iregua es, desde tiempos inmemoriales, eje vertebrador de la vida de nuestra comarca. Ha proporcionado agua para boca y riego, alimento y diversión y también ha abierto un valle por el que ha sido más fácil la comunicación con la construcción primero de caminos y después de carreteras a la vez que ha servido como canal de envío de mensajes de todo tipo desde épocas muy tempranas. Nace cerca de Villanueva, en un de los hoyos formado por la erosión de los glaciares que existieron en la Sierra de Cebollera y que hoy conocemos como Hoyos de Iregua. Desemboca en el Ebro cerca de Logroño, en el barrio de Varea, antigua capital de los Berones, después de recorrer 62,5 Km. con una cuenca hidrográfica de 663 Km².

Iregua es el nombre actual del río, nombre que se conserva desde hace varios siglos y que algunos célebres autores identifican como proveniente del latín, pero lo cierto es que en el Cartulario de Albelda, en torno al año 1000, se nombra como Eiroca y en otros documentos de la época como Erroca, Erveca, Eroca e Iroca. Parecen tiempos de cambios porque por la misma época, en el voto de Fernán González, se escribe como Iruega. Según Merino Urrutia, tanto Iregua como Eiroka (escrito con K a diferencia del anterior) son nombres vascos. En la misma obra menciona que también se llamó Iroga y Bero.

Aunque no hay muchas referencias al topónimo Bero, sí que empieza a ser aceptado por muchos especialistas y es recogido en obras que tratan, principalmente, de toponimia euskera y de la composición de los pueblos vascos. Nada más comenzar el siglo XVIII, en 1702, se publica por parte de D. José González de Tejada, natural de Gallinero de Cameros, la obra "Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahán de La Rioja", donde se indica que el nombre Bero es anterior a los romanos ya que "A este Río Bero dieron los Romanos el nombre de Irrigua". Según el autor, vio el nombre del río Bero "en unas tablas antiquísimas que estaban en poder del doctor Don Pedro Fernández del Pulgar, Canónigo Penitenciario de la Iglesia de Palencia y Cronista de su Magestad". También afirma que Paulo Merula, famoso historiador contemporáneo (siglos XVI y XVII), le llama así. Por otra parte, afirma, que muchos nombres colindantes con el río derivan de este topónimo: Serradero (sierra de Bero), Rivabellosa (Riba Berosa), Viguera (Berkara, enfrente de Bero), etc. Por último, los Berones serían los que habitaron a ambos lados del río Bero. De este pueblo prerromano siempre se ha dicho que su capital era Varea, pero nunca se han definido bien sus límites, siendo las sierras de Cameros la supuesta frontera entre Berones y Pelendones.

Independientemente de la procedencia de los nombres, ya sean euskeras o celtíberos, lo que sí está claro es que son antiguos y que el nombre del río ha podido dar lugar a nombres de lugares y pueblos colindantes. Pudiera ser que de él proceda el nombre de toda la comarca, aunque esa es otra historia. De lo que podemos deducir que los pueblos de toda esta zona son más antiguos de lo que dicen los documentos escritos, los cuales sitúan su origen en épocas más tardías debido, probablemente, a que aquí no había un gran monasterio medieval. Basta con ver los mapas de esta zona anteriores al siglo XVIII para comprobar el desconocimiento existente respecto a los pueblos de Cameros, en los cuales colocan un numeroso grupo de montañas entre Soria y Nalda o Torrecilla, situados por otra parte más alejados de Albelda de lo que están en realidad. Lo mismo podemos decir del trazado del río Iregua que de acuerdo a la cartografía existente en esos momentos nacía mucho más al oeste.



La toponimia como ciencia es usada en historia para el estudio del origen y significado de los nombres de lugar. Se utiliza para descifrar la historia que no está escrita en papeles, historia que se trasmite de generación en generación a través de los nombres de un pueblo, una comarca, un monte o un río. El río que nos ocupa atraviesa nuestro pueblo de sur a norte, pero no solo eso, también atraviesa toda la comarca en la que nos encontramos y sin duda ha tenido gran importancia en toda su historia. Bero, Eiroca, Iregua han sido según parece los tres nombres más usados a lo largo del tiempo. Si llegáramos a conocer el origen de cada uno y el proceso de cambio de unos a otros, llegaríamos a entender la historia no escrita de nuestra tierra.

En la fotografía, dos señoritas en la orilla del río hace unos 80 años, aunque cada vez menos, todavía se escribía Yregua.